

El Desarrollo Nacional y la Planeación a Largo Plazo

Laura Medellín Ruiz*
Armando Morales Marín**

Introducción

Se hace un estudio de las nuevas condiciones de la economía mundial para demostrar que los avances tecnológicos que han tenido las empresas, principalmente multinacionales, han dado como resultado que ellas mismas busquen abrir nuevos mercados fuera de sus fronteras y que para justificarlo se ha recurrido a las teorías del libre juego de la oferta y la demanda propuesta por los clásicos del siglo XVIII y principios del XIX. Este hecho se presenta como las bondades de la globalización de las economías, cuando los países subdesarrollados cada vez son más pobres.

Con base en ello, se analiza lo que está sucediendo en México, en nuestros días, donde los energéticos juegan un papel secundario, en lugar de ser la palanca estratégica para poder competir en los mercados internacionales. Por lo mismo, se centra el análisis en Petróleos Mexicanos, que actualmente está vendiendo el petróleo como materia prima, cuando debería ser procesado y salir al exterior con valor agregado e igual destino está recibiendo el gas, que aún cuando lo tenemos no le damos prioridad en su procesamiento para dos objetivos: usarlo de palanca para apoyar a los industriales y venderlo al exterior donde su precio es de 12 dólares el millón de BTU y

todo su proceso no tiene un costo mayor a tres dólares.

La globalización de las economías y el neoliberalismo

La capacidad de producción que lograron desarrollar las empresas de los países del primer mundo las obligó a buscar nuevos mercados, porque los propios ya no podían consumir los grandes volúmenes de mercancías disponibles. Por esta razón se vendió la idea de que la apertura de las fronteras, ampliando el concepto de *libre mercado*, era la única forma de progresar y desarrollar las fuerzas productivas de cada país, no importando el nivel de desarrollo en que se encontrara; de esa manera los consumidores podrían disfrutar de los adelantos de las tecnologías de punta. La verdad es que si las empresas de un país no venden lo que producen, lo lógico es que se abra un círculo vicioso que los lleve a la ruina, porque, sencillamente, no habría necesidad de hacer nuevas inversiones, y al no haber nuevas inversiones, no hay demanda de nuevas tecnologías o de innovaciones y los costos de producción no bajan, por lo mismo, se cerrarían empresas y, si ello sucede, se provocaría mayor desempleo y menos dinero en circulación.

De ahí surgió la necesidad, de los países desarrollados, de convencer a los demás países, sobre todo a los subdesarrollados como México, de que abrieran sus mercados, como ellos lo estaban haciendo a todo el mundo. La diferencia es que ellos tienen mucho que vender, en cambio los países subdesarrollados, lo que pueden vender son materias

primas, pero dado el caso, ni eso pueden hacer porque los grandes monopolios transnacionales están explotando estos recursos naturales de las naciones pobres. Por lo anterior, los países más desarrollados del mundo desean que todo mundo abra sus mercados, claro, pensando en los países que sean solventes; esto es, que tengan capacidad de compra, no les interesan los mercados pobres de América, África o Asia. De allí que si intentamos definir *la globalización* debemos decir que *es una necesidad, de los países altamente desarrollados, de que todos los mercados abran sus puertas, para vender toda su producción y poder seguir desarrollando sus economías.*

México, es solvente: tiene petróleo. Por lo mismo, México se cuenta entre los países que pueden participar en los mercados buscados por las empresas de los países desarrollados. Sin embargo, como lo veremos más adelante, sus recursos naturales no son renovables y es lo que debe preocupar. La globalización tiene mucho sentido para los países que han logrado un gran desarrollo en sus economías, no así para países pobres, porque en lugar de permitirles un desarrollo, será un serio obstáculo para lograr sus metas de bienestar.

Otro de los conceptos que debemos aclarar es el que corresponde al término *Neoliberalismo*. El liberalismo de los siglos XVIII y XIX, de los ingleses Adam Smith (1723-1790), David Ricardo (1772-1823) y Robert Malthus (1766-1834) o del francés Jean Baptista Say (1767-1832), se desarrolló en condiciones completamente distintas a las que hoy existen. Actualmente, la inter-

*Maestra en Ciencias en Administración por la UPIICSA.

**Maestro en Economía por la Escuela Superior de Economía de Bratislava, Checoslovaquia. Profesor-Investigador de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la UPIICSA.

dependencia y monopolización de las economías es tan grande que un solo monopolio tiene un producto interno bruto más grande que tres o cuatro países emergentes juntos. En estas condiciones de desarrollo de la monopolización de las economías, la teoría de los clásicos poco podría ayudar en la búsqueda del camino que México requiere para salir del atraso en que se encuentra. Sin embargo, aún con la evidencia de que se ha hundido en la miseria a la mitad de los habitantes de este país, se sigue creyendo que el *libre mercado* es la herramienta ideal que sacará de la pobreza a la clase trabajadora. Los nuevos liberales (o neoliberales) quieren regresar a este libre juego de la oferta y la demanda que propusieron, en sus teorías, los clásicos, que consideraban el papel del Estado únicamente como vigilante de que la producción y la distribución de bienes y servicios se dieran bien.

El actual Liberalismo, en ningún momento, se podría considerar como resultado de un análisis serio o bien intencionado, más bien es una herramienta necesaria para los países que han alcanzado un alto desarrollo tecnológico y que forzosamente requieran deshacerse de sus productos elaborados. En este caso, se está hablando de sus necesidades y no de una colaboración entre países ricos y pobres. México tiene tres sonadas experiencias en estas relaciones:

Las compras de gobierno: ¿de qué le sirvió a México que se le abriera ese mercado? ¿De qué le sirve que pueda participar en las compras que hace el gobierno norteamericano si lo que ellos compran, principalmente, son armamentos y lo que menos produce México es, precisamente, armamento?; sin embargo, lo que México más adquiere, en sus compras de gobierno, son medicinas que, por supuesto, se las vende Estados Unidos.

Excedentes del azúcar de caña: dentro de los compromisos que se

tienen dentro del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) México puede mandar todos sus excedentes de azúcar a los mercados del TLCAN, a partir del séptimo año, demostrando su calidad de superavitario; esto es, del 2001 a la fecha, los sobrantes del azúcar mexicana que ascendió a 1.6 millones de TM de azúcar los debieron absorber; sin embargo, sólo han aceptado 294,000 TM de azúcar en el primer periodo; en cambio, el 27 de septiembre del 2005, la Secretaría de Economía abrió un cupo sin aranceles a los Estados Unidos para introducir fructosa por 250,000 TM, lo que unido a las 351,000 TM que México produce con maíz importado y subsidiado principalmente por Estados Unidos (zafra 2004-2005), más las 109,000 TM que México importa de alta fructosa, hacen un total de 710,000 TM de fructosa de procedencia extranjera que, por supuesto, en nada beneficia a la industria azucarera mexicana⁽¹⁾.

El transporte de carga: A pesar de la existencia de acuerdos específicos, los transportistas mexicanos no pueden cruzar las fronteras, en cambio los norteamericanos sí lo hacen. ¿A quien le sirve el libre juego del mercado? ¿A quien le sirve el (Neo)-Liberalismo?

La participación del Estado en actividades de administración

Sin pretender descubrir el hilo negro, ni mucho menos ofender al conocedor de los problemas de México, se pretende esclarecer otro mito muy usado por los eruditos de la administración: el libre mercado y el Estado como administrador.

El mercado, sin duda tiene sus bondades, como la de que un consumidor pueda escoger lo que le guste, dentro de las posibilidades que le permitan sus ingresos; sin embargo, lleva implícita la posibilidad de especulación, antes que

cubrir las necesidades del consumidor. Dice al respecto Julio Boltvinik: "*La economía moral es convocada a existir como resistencia a la economía del "libre mercado": el alza del precio del pan puede equilibrar la oferta y la demanda de pan, pero no resuelve el hambre de la gente.*"⁽²⁾ y el problema a resolver de la economía mexicana es el hambre.

Esta es la parte en que se requiere la intervención del Estado como administrador y regulador de la economía, teniendo como misión principal inducir a la iniciativa privada a que invierta, hacer crecer la economía y generar empleo y, algo muy importante, que tenga visión a largo plazo.

El empresario o administrador de una empresa privada, tiene la función y obligación de buscar las utilidades; de responder, en el corto plazo, a las exigencias de un mercado coyuntural o temporal, pero que van a representar utilidades, que es la base de su existencia: Sacar el mayor rendimiento a las inversiones hechas.

La confusión de funciones ha llevado a unos teóricos a afirmar que el Estado es un mal administrador de empresas y que es fácil de corromper. El primer argumento, más bien es parte de una ideología bien definida dentro del Neoliberalismo, porque aun dentro del propio sistema capitalista se puede tener un definido plan de bienestar social; por ejemplo, que todos los jóvenes tengan una buena educación, garantizada por el Estado y no únicamente lo que ofrece el "libre mercado" que hará ciudadanos diferentes por los altos costos de las colegiaturas. Este simple hecho aseguraría la creación de la riqueza y bienestar de un pueblo y

(1) Cámara Nacional de las industrias azucarera y alcoholera. "No se vale". Periódico *Reforma*, Suplemento Enfoque. México, 16 de Octubre de 2005. p. 5.

(2) Boltvinik, Julio. "Nueva ley neoliberal de presupuesto". Periódico *La Jornada*, Sección Economía. México, 16 de Diciembre de 2005. p. 24.

no sería el bienestar únicamente para un grupo privilegiado. El Estado es un mal administrador si se deja administrar los bienes de una nación a políticos corruptos, en lugar de honrados administradores. Sin embargo, hay un adagio chino que dice que “el pez se empieza a descomponer por la cabeza”; si quienes administran el país no entienden el principio de honradez en la administración pública, difícilmente podrán entenderlo en cualquier otra situación; en otras palabras, no puede haber un mal administrador por definición, habrá funcionarios corruptos, pero eso no quiere decir que todos lo sean, lo sano sería que el Estado coopte administradores honrados, que también se producen en todas las sociedades, así como, en contraposición, hay gente corrupta tanto en empresas públicas como en privadas. La corrupción se fomenta si hay impunidad, si no hay impunidad la administración pública se depura.

La palanca de crecimiento, número uno, de México es el Petróleo

La naturaleza ha dotado a México de algunos recursos estratégicos que deben servir de palanca para impulsar el desarrollo económico del país, son bienes que el Estado debe considerar en la magnitud que representan para la economía, nos referimos principalmente al *petróleo*. Estamos conscientes de que es una materia prima no renovable, que es el energético que utilizará la humanidad por varios años más y que está provocando que los pueblos busquen urgentemente un sustituto; países como Suecia se han dado a la tarea de no depender del petróleo en 15 años⁽³⁾.

Mona Sahlin, ministra sueca de desarrollo sustentable, dice: “una Suecia libre de combustibles fósiles nos daría enormes ventajas, al librarnos del impacto de las fluctua-

ciones en los precios del petróleo que se ha triplicado desde 1996.”

Brasil ha empezado a usar el etanol. La fábrica de automóviles italiana FIAT usará 4 tipos de combustibles -gasolina, alcohol, gas, etanol- y, además, podrá combinarlos. Sin embargo, pese a todos los esfuerzos que se estén haciendo desde hoy, el petróleo sigue siendo el que está marcando en el mundo una nueva división geopolítica. En el mes de junio de este año (2006) se quedó casi definido, por ejemplo, cómo se surtirá de gas Europa y Asia.

Rusia surtirá de gas a Europa⁽⁴⁾, Irán a Asia. Rusia e Irán ostentan el primer y el segundo lugares, respectivamente, como los productores de petróleo más grandes del mundo⁽⁵⁾. En América Latina son pocos los países que cuentan con petróleo: en primer lugar, Venezuela y después, México. Con respecto al gas, nuevamente Venezuela, y le sigue Bolivia, el resto de los países, como Perú, Ecuador, Brasil y Argentina, produce poco; sin embargo, lo que producen tan sólo les es suficiente para ellos mismos y poco para surtir a los demás países Latinoamericanos.

El Estado mexicano tiene dos tareas impostergables: el desarrollo económico y la generación de empleo. Ambas son la única fuente real para el crecimiento económico de un país. Hasta hoy, el desempleo creciente se está reflejando en la economía informal, en mayores corrientes migratorias (un promedio de 400 mil jóvenes emigran a Estados Unidos cada año en busca de trabajo) y, además, en un aumento constante de delincuencia en las ciudades de México. Hasta hoy, la mayor preocupación de la administración pública ha sido controlar los índices macroeconómicos como el déficit fiscal y la inflación, pero está más que demostrado que la estabilidad como un fin es un error, la estabilidad debe ser un medio para

alcanzar crecimiento y mayor empleo. La estabilidad sola no ha hecho crecer la economía, ni ha disminuido el desempleo y mucho menos se ha reflejado en el bienestar de la población. El Estado debe ser promotor y guía del desarrollo económico de México, para ello debe crear un plan general de desarrollo económico a largo plazo.

En tanto no sea seria la intención de sacar al país del subdesarrollo seguiremos con los planes de 4 años y, cuando mejor nos vaya, a 6 años. La idea no es nueva, en los años sesenta y setenta hubo mucho trabajo al respecto: las conclusiones de un seminario en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM fueron recopiladas por la editorial Siglo XXI⁽⁶⁾. Miguel de la Madrid, como Secretario de Programación y Presupuesto, patrocinó el “Simposio Internacional de Planeación para el Desarrollo” (del 8 al 10 de septiembre de 1980), que recopiló la editorial Fondo de Cultura Económica bajo el título de *Planeación para el Desarrollo*. Un poco más sencilla pero sustancial fue la recopilación de una serie de artículos que difundieron José Luis Ceceña Cervantes, Carlos Marín y Carlos Ramírez; ellos defendían un “Plan Económico General a Largo Plazo.”⁽⁷⁾ A nivel internacional es conocida la obra del francés Charles Bettelheim⁽⁸⁾. En esos tiempos había

(3) Buchanan, Ronald. “Un adiós al petróleo”. Periódico *La Jornada*, Sección Economía. México, 20 de Febrero de 2006, p. 8.

(4) Rusia extrae el 20 % del gas del planeta y surte el 90 % del gas que se consume en ese país. En el 2005 extrajo 545 mil 100 millones de metros cúbicos de gas (27 mil mdd) y posee la red de gasoductos más grande del mundo -153 mil 800 kilómetros. Ver Prieto, Jimena. “Astucia de Leviatán, disputa por el gas”. Periódico *La Jornada*, México, 6 de Febrero de 2006, p. 4.

(5) Jalife-Rahme, Alfredo. “Alianza energética Rusia-Irán: ¿Nueva ‘OPEP del gas’?” Periódico *La Jornada*, México, 28 de Junio de 2006, p. 26.

(6) Flores de la Peña, Horacio et al. (organizadores). *Bases para la planeación económica y social de México*. 8ª edición. Editorial Siglo XXI. México, 1976. Primera edición: 1966.

(7) Ceceña Cervantes, José Luis et al. *Planes sin Planificación*. Editorial Proceso. México, 1980. pp. 5-29.

(8) Bettelheim, Charles. *Planificación y crecimiento acelerado*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1971.

más que conocimientos de las condiciones reales del país: esperanza de sacar al país de la pobreza. Había una mezcla de ideas para aplicar la planeación económica tanto en países capitalistas como en países socialistas. Ahora que el país ha alcanzado niveles superiores de desarrollo de conocimiento y de experiencia que durante los años sesenta y setenta, con mayor razón sentimos la necesidad de pensar en un Plan General de Desarrollo a Largo Plazo, y de él definir los programas que cumplirán lo planificado a 10, 20, 30 y 50 años, siendo custodios las Cámaras de Senadores y de Diputados que serán responsables de vigilar que los ajustes que tenga que hacer el Ejecutivo Federal se encaminen a alcanzar las metas trazadas por el Plan General de desarrollo a largo plazo.

Para todo plan de desarrollo se requiere de un presupuesto, de lo contrario será un sueño irrealizable. Es aquí donde entra Pemex, pues sería la palanca generadora de recursos. Es urgente, entonces, darle la categoría de recurso estratégico, que sea manejado por el Estado con miras a dejar de vender el petróleo como materia prima y procesarlo para que el valor agregado se quede en México. Según los datos recopilados por Israel Rodríguez reportero del periódico *La Jornada*⁽⁹⁾, a México, en el 2005, Pemex le produjo en promedio 3 millones 400 mil barriles diarios que le dieron un ingreso de poco más de 70 mil millones de dólares y sólo por exportaciones más de 28 mil millones de dólares; para mayo de 2006 la mezcla de petróleo mexicano llegó al precio de 52.36 dólares por barril (15.86 dólares más de lo establecido como media en el Congreso). El absurdo del caso es que siendo Pemex una de las empresas más rentables del mundo se siga endeudando. En el mismo año (2005), Pemex tuvo que contratar crédito por 8 mil millones de

dólares con la banca internacional y cerca de 5 mil millones de dólares adicionales en el mercado bursátil del país; las deudas ya casi son iguales (97 %) a los activos. Al no tener una visión de desarrollo a largo plazo se cometen absurdos como, por ejemplo, que de cada 3 dólares de exportación uno se destina para importar refinados, ascendiendo a un total de 32 mil millones de dólares lo que se paga para importar gasolina y gas⁽¹⁰⁾. Por otro lado, no se quiere desarrollar Pemex como empresa estratégica para el desarrollo y, sin embargo, cada día el presupuesto federal depende más de ella; en el 2001 dependía el 30.4 % cuando Pemex tenía un ingreso de 386 mil 571 millones de pesos, el año 2005 dependió el 37.6 % cuando el ingreso de Pemex fue de 711 mil 730.3 millones de pesos (según publicó: La Cuenta Pública Federal 2001-2004 y Criterios Generales de Política Económica 2006).

Finalmente, hay que ser realistas: el petróleo se está agotando, el pozo que venía aportando el 28.65 % del total del crudo extraído por Pemex va en descenso:

En el 2005 produjo 2 millones 33 mil barriles diarios

Se prevé que en el 2006 producirá 1 millón 905 mil barriles diarios

En el 2007, producirá 1 millón 683 mil barriles diarios, y

En el 2008, producirá un millón 430 mil barriles diarios, es decir, 603 mil barriles menos que en el 2005⁽¹¹⁾.

Lo que está sucediendo con la compra y comercialización del gas constituye un ejemplo claro de la necesidad de intervenir con una política económica de desarrollo que apoye al aparato productivo nacional. Producir un millón de BTU⁽¹²⁾ de gas cuesta 0.59 dólares. Licuarlo cuesta 1.04 dólares; transportarlo, 0.62, y regasificarlo, 0.47. El costo total para ser usado es de 2.72 dólares y se compra, actualmente, en el mercado entre 12 y 14

dólares. Si lo produjese el Estado podría bajar los precios y apoyar al aparato productivo.

Esto no significa el fin, sino el aviso para prevenir cómo utilizar la riqueza que todavía tenemos.

¿Por qué debe manejar el Estado a Pemex y otras empresas, como la Comisión Federal de Electricidad? Sin duda, porque son empresas estratégicas, son empresas que garantizan el desarrollo de este país.

Conclusiones

El uso de la teoría liberal, en la que el mercado es la guía de desarrollo de las naciones, ha permitido a los teóricos de las economías desarrolladas argumentar las bondades que tiene el libre juego de la oferta y la demanda, por lo que se atreven a pedir a todos los países del mundo abran sus mercados para deshacerse de sus excedentes de producción que ya no pueden ser colocados en sus propios mercados. Actualmente, se refleja en el fracaso de la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Cancún, México, en la cual los países desarrollados pedían que todos los países abrieran sus mercados y por otro lado se negaron a quitar los subsidios a la agricultura, solicitado por los países subdesarrollados. La OMC, después de dicha reunión se encuentra debilitada y en peligro de desaparición.

No ha existido interés de los gobiernos federales, anteriores y

(9) Rodríguez, Israel. "Beneficios record para Pemex y tres empresas de EU". Periódico *La Jornada*. México, 31 de Enero de 2006. p. 28.

(10) Cardoso, Víctor & Zúñiga, Juan Antonio. Periódico *La Jornada*. México, 7 de Septiembre de 2005. p. 27. y Zúñiga, Juan Antonio. "INEGI: suman 32 mil 500 mdd. las importaciones de gasolina y gas". Periódico *La Jornada*. México, 20 de Marzo de 2006. p. 25.

(11) Rodríguez, Israel. "Se acelera declive de producción en el mayor yacimiento petrolero". Periódico *La Jornada*. México, 29 Enero de 2006. p. 26.

(12) BTU = Unidades Térmicas Británicas

presente, de llevar a la economía nacional a un mayor desarrollo, porque es imposible creer que no hayan tenido visión de desarrollo a largo plazo, más bien parece que los sexenios han sido los mayores

obstáculos, para instrumentar planes de desarrollo a 5, 10, 15, 25 o más años.

Existe todo lo necesario para crecer, existe capital para invertir,

entre otros, los excedentes de la venta del petróleo, y aumentar la riqueza de todo un país, no únicamente de grupos privilegiados del momento. 

Bibliografía

- Bettelheim, Charles. *Planificación y crecimiento acelerado*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1971.
- Boltvinik, Julio. “Nueva ley neoliberal de presupuesto”. Periódico *La Jornada*, Sección Economía. México, 16 de Diciembre de 2005. p. 24.
- Buchanan, Ronald. “Un adiós al petróleo”. Periódico *La Jornada*, Sección Economía. México, 20 de Febrero de 2006. p. 8.
- Cámara Nacional de las industrias azucarera y alcoholera. “No se vale”. Periódico *Reforma*, Suplemento Enfoque. México, 16 de Octubre de 2005. p. 5.
- Cardoso, Víctor & Zúñiga, Juan Antonio. Periódico *La Jornada*. México, 7 de Septiembre de 2005. p. 27.
- Cecea Cervantes, José Luis *et al.* *Planes sin Planificación*. Editorial Proceso. México, 1980. pp. 5-29.
- Flores de la Peña, Horacio *et al.* (organizadores). *Bases para la planeación económica y social de México*. 8ª edición. Editorial Siglo XXI. México, 1976. Primera edición: 1966.
- Jalife-Rahme, Alfredo. “Alianza energética Rusia-Irán: ¿Nueva ‘OPEP del gas’?” Periódico *La Jornada*. México, 28 de Junio de 2006. p. 26.
- Prieto, Jimena. “Astucia de Leviatán, disputa por el gas”. Periódico *La Jornada*. México, 6 de Febrero de 2006. p. 4.
- Rodríguez, Israel. “Beneficios record para Pemex y tres empresas de EU”. Periódico *La Jornada*. México, 31 de Enero de 2006. p. 28.
- Rodríguez, Israel. “Se acelera declive de producción en el mayor yacimiento petrolero”. Periódico *La Jornada*. México, 29 Enero de 2006. p. 26.
- Zúñiga, Juan Antonio. “INEGI: suman 32 mil 500 mdd. las importaciones de gasolina y gas”. Periódico *La Jornada*. México, 20 de Marzo de 2006. p. 25.

